

LOS ORIGENES DE GABRIEL CELAYA

Félix MARAÑA



La obra poética de Gabriel Celaya supone en su conjunto uno de los referentes fundamentales para entender qué ha sido la creación lírica expresada en castellano en el presente siglo, por encima de cualquier consideración de gusto, subjetividad u origen temporal o geográfico. Ese conjunto de cerca de un centenar de libros conforma y explica una cosmogonía y una vivencia cultural llenas de significación, consecuencia y vitavirilidad (expresión ésta tan querida de otro vasco, Juan Larrea, a quien Rafael Alberti un día, cariñosamente, llamó "difícil y secreto"). Y esa referencia a la que aludimos al comienzo no viene sólo en razón de la propia obra lírica de Celaya, sino en el conjunto de su obra literaria. Tal es su obra teórica, que encontramos muy fundamentalmente en sus libros "Inquisición de la poesía", "Exploración de la poesía" y "Poesía y verdad", donde se comprende mejor cómo Celaya es un poeta que ha sido referente para otros muchos creadores líricos de nuestro tiempo. Se reconozca o no, es justo decir que Celaya es uno de nuestros poetas más cultos, lo que viene a reconocer, también, el caudal fecundo de su propio planteamiento literario, y la asunción de una tradición literaria común, fundamento de toda su modernidad.

La validez de esta obra teórica ha sido recientemente analizada por el profesor Antonio Chicharro en su libro "La teoría y crítica literaria de Gabriel Celaya" (Universidad de Granada, 1990), así como lo fuera anteriormente en distintos estudios del mismo autor. En ellos se pone de manifiesto el rigor de ese pensamiento literario en Gabriel Celaya, consecuencia y expresión de lo que es el conjunto de toda su creación literaria, que no puede entenderse si no es desde la poesía. La poesía explica su obra, porque toda ella —narrativa, ensayo, teatro— rebosa de expresiones y nociones poéticas. No es de extrañar el despiste de ciertos analistas de su obra, cuando, en tono negativo, han percibido "prosaismo" en la poesía de Celaya, algo que nos parece tan positivo como la poesía que luego encontramos en su narrativa o en su teatro.

Celaya es un todo, cuyo esqueleto poético fundamental hay que encontrarlo en su noción presocrática, oceánica o, si se prefiere emplear una palabra de hoy, ecológica, del universo. Los manuales de la literatura, todos los manuales de la literatura, nos presentan a Celaya como autor de una poesía anclada en el realismo social, así llamado. Los libros en los que se expresa ese realismo no son sino una parte ínfima de la poesía de Celaya. O lo que es igual: cinco frente a ochenta. A quienes quieren acercarse con sinceridad a la obra de este poeta debería haberseles dicho qué son el resto de los ochenta libros. Para ello, evidentemente, hay que hacer un ejercicio elemental, pero inexcusable: conviene leerlos. Una vez leídos, uno percibe con claridad que de Celaya sólo se ha conocido y manoseado no más allá de cinco libros, pero se ha venido desconociendo el resto. Precisamente aquellos libros que son, en esencia, ese esqueleto fundamental de su obra.

Esa obra a la que nos venimos refiriendo, que se contiene en su vertiente oceánica, u órfica, para utilizar un término usado por el propio poeta, no es algo que aparezca de repente en sus últimos libros. Esta obra aparece ya en sus primeros libros, particularmente en "Marea del silencio" (1934). Celaya ensayaba así ya una noción poética que concebía el universo como una unidad, un todo en el que el hombre es una mínima expresión. Libros como "Poemas órficos" (1978), "Penúltimos poemas" (1980-81), "Cantos y mitos" (1980-82), "Ixil" (1983) o "El mundo abierto" (1985-86), responden a aquellos planteamientos básicos que son las señas de identidad de su poética. Una muestra suficientemente representativa de esa obra a la que nos venimos refiriendo se puede ver ahora en el libro "Gaviota. Antología Esencial" (San Sebastián, 1990), libro editado por la empresa REPSOL. Esta antología, editada en euskara a su vez (con traducción de Mikel Lasa, Maite González Es-

nal, Felipe Juaristi y Patxi Perurena), permitirá acercarse a la obra de este poeta a quienes, queriendo acceder al conocimiento de la poética de Celaya, no sabían cómo iniciar el camino, ante una creación tan extensa.

Esta edición antológica, que pretende una revisión de los estudios celayanos, supone un avance en este sentido, que se suma a la edición completa del teatro del poeta vasco, editada recientemente con el título de "Ritos y farsas" (Txertoa, San Sebastián, 1989). En este mes de Julio, y coincidiendo con la celebración de un curso especial sobre Gabriel Celaya, en los Cursos de Verano que la Universidad del País Vasco organiza en San Sebastián, se edita un nuevo libro de Celaya, "Orígenes", que recoge su obra poética inédita. "Orígenes", que será editado dentro de la colección "Poesía Vasca, hoy", que publica la Universidad del País Vasco, consta de dos partes, "Cantatas minóicas" e "Ixil". Celaya, nuevamente, y desde un género tan particular como es la "cantata", explica en "Cantatas minóicas" la relación antropológica de la cultura vasca con la cultura de Minos, relación que a juicio de Celaya es menos mítica de lo que algunos creen.